

IBN ʿĀṢIM AL-GARNĀṬĪ

El libro de los huertos en flor
(*Ḥadāʾiq al-azāhir*)
*Cuentos, refranes y anécdotas
de la Granada nazarí*

Traducción, estudio preliminar y notas
DESIRÉE LÓPEZ BERNAL

GRANADA · 2019

COLECCIÓN ESTUDIOS ÁRABES

Segunda etapa de Monográfica/Humanidades/Estudios Árabes

Directora

CELIA DEL MORAL MOLINA (Catedrática de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Granada).

Consejo Asesor

ANTONELLA GHERSETTI (Profesora de Literatura Árabe de la Universidad de Venecia, Italia); FRANCISCO FRANCO-SÁNCHEZ (Catedrático de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Alicante); CARMELO PÉREZ BELTRÁN (Catedrático de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Granada); FATIMA TAHTAH (Catedrática de Literatura Árabe de la Universidad Muhammad V de Rabat, Marruecos); FRANCISCO VIDAL CASTRO (Profesor Titular de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Jaén); M^a JESÚS VIGUERA MOLINS (Catedrática de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Complutense, Madrid); JOSEF ŽENKA (Profesor de Historia del Islam de la Universidad Carolina de Praga, República Checa).

© Universidad de Granada

© De la traducción: Desirée López Bernal

© Patronato de la Alhambra y Generalife

El libro de los huertos en flor (Hadā'iq al-azāhir).

Cuentos, refranes y anécdotas de la Granada nazarí

ISBN (EUG): 978-84-338-6528-1

Depósito legal: GR./1346-2019

Edita: Editorial Universidad de Granada

JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

Patronato de la Alhambra y Generalife

Diseño de la edición: motu estudio

Imprime: Gráficas La Madraza, Albolote, Granada

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

CONTENIDOS

PRESENTACIÓN	11
ESTUDIO PRELIMINAR	17
Abū Bakr Ibn ʿĀṣim: jurista, político y literato granadino	17
Un ejemplar de <i>adab</i> humorístico en el emirato nazarí	22
Manuscritos y ediciones, estudios y traducciones parciales	29
Fuentes	33
Importancia de los <i>Ḥadāʿiq al-azāhir</i>	36
De la presente traducción	41
 <i>Ḥadāʿiq al-azāhir</i> // (Los huertos en flor)	49
PRÓLOGO DEL AUTOR	51
EL PRIMER HUERTO: SOBRE LAS RESPUESTAS IMPROVISADAS Y EL DISCURSO AGRADABLE	55
Capítulo primero: Sobre las respuestas que enmudecen y el discurso que deja sin habla	55
Capítulo segundo: Sobre las gratas respuestas que son una clara expresión de la agudeza de quien las dice	71
Capítulo tercero: Sobre versos poéticos que ocurrieron como réplica y se utilizaron como discurso	150
EL SEGUNDO HUERTO: SOBRE CHANZAS QUE LA ALEGRÍA ATRAE Y CHISTES A LOS QUE SE INCLINAN LAS ALMAS, PUES CON ELLOS SE REGOCIJAN LOS CORAZONES	165
Capítulo primero: Sobre el alivio de las almas con las bromas agradables	165

Capítulo segundo: Sobre los chistes gratos y agradables a las lenguas	172
Capítulo tercero: Sobre los chistes hermosos, aunque sus palabras estén consideradas feas.....	206
Capítulo cuarto: Sobre los chistes poéticos	219
Capítulo quinto: Sobre los chistes extensos.....	234

EL TERCER HUERTO: SOBRE LAS ANÉCDOTAS MÁS CONVENIENTES PARA LAS RAZONES Y LOS CORAZONES E HISTORIAS DE DESPREOCUPADOS Y DESCUIDADOS DE ENTRE LOS NUEVOS ÁRABES Y LOS BEDUINOS	259
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

Capítulo primero: Sobre las anécdotas extraordinarias y los chistes agradables	259
Capítulo segundo: Sobre las historias de los beduinos y los que se hacen pasar por profetas y las anécdotas de los desvergonzados y los despreocupados.....	297
Capítulo tercero: Sobre las historias de los descuidados y los necios y lo que se cuenta acerca de los locos y quien no está en sus cabales.....	321

EL CUARTO HUERTO: SOBRE LOS CONSEJOS Y LAS SENTENCIAS	357
-------------------------------------------------------------	-----

EL QUINTO HUERTO: SOBRE LOS REFRANES DEL PUEBLO Y SUS SENTENCIAS	377
------------------------------------------------------------------------	-----

Letra <i>alif</i>	377
Letra <i>bāʾ</i>	389
Letra <i>tāʾ</i>	392
Letra <i>ṭāʾ</i>	393
Letra <i>ʾīm</i>	393
Letra <i>ḥāʾ</i>	394
Letra <i>jāʾ</i>	394
Letra <i>dāl</i>	395
Letra <i>ḏāl</i>	396
Letra <i>rāʾ</i>	396
Letra <i>zāy</i>	396
Letra <i>ṭāʾ</i>	397
Letra <i>zāʾ</i>	397
Letra <i>kāf</i>	397
Letra <i>lām</i>	399
Letra <i>mīm</i>	400

Letra <i>nūn</i>	407
Letra <i>ṣād</i>	408
Letra <i>ḍād</i>	409
Letra <i>‘ayn</i>	409
Letra <i>gayn</i>	410
Letra <i>fā’</i>	411
Letra <i>qāf</i>	411
Letra <i>ṣīn</i>	412
Letra <i>šīn</i>	413
Letra <i>hā’</i>	414
Letra <i>wāw</i>	414
Letra <i>lām</i> alif	415
Letra <i>yā’</i>	416
<hr/>	
EL SEXTO HUERTO: SOBRE LAS HISTORIAS EXTRAORDINARIAS Y LAS NOTICIAS MARAVILLOSAS	419
<hr/>	
Capítulo primero: Sobre las historias peregrinas y los relatos graciosos	419
Capítulo segundo: Sobre las historias escogidas y las noticias dotadas de versos	447
Capítulo tercero: Sobre las historias de los santos, los siervos de dios, los piadosos y los ascetas	495
<hr/>	
APÉNDICES	507
<hr/>	
Apéndice 1: Cuentecillos folclóricos en los <i>Ḥadā’iq al-azāhir</i> y su correspondencia en los catálogos AT y ATU	507
Apéndice 2: Relatos de los <i>Ḥadā’iq al-azāhir</i> que aparecen en el catálogo de El-Shamy para el mundo árabe y las antologías de Basset y Marzolph	509
<hr/>	
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	515
<hr/>	
Fuentes	515
Bibliografía	522
Obras de referencia	527
<hr/>	
SIGLAS Y ABREVIATURAS	529
<hr/>	
Siglas	529
Abreviaturas	530

Índice onomástico.....	531
------------------------	-----

Índice de tribus y linajes.....	557
---------------------------------	-----

Índice toponímico.....	561
------------------------	-----

Índice de términos técnicos.....	567
----------------------------------	-----

PRESENTACIÓN

Traducir es apropiarse, en cierto modo, de unas palabras que no nos pertenecen. Personalmente, siento esta labor como una enorme responsabilidad, asumida voluntariamente con el deseo de compartir con quien decida acercarse a ellas esas palabras que durante unos años he hecho mías, que han acompañado el latir de cada día y han seguido repicando en muchas de mis noches.

Cuando hace más de seis años caía en mis manos este librito del que hasta entonces tan solo había leído unos cuantos relatos sueltos que la profesora Concepción Castillo Castillo había traído a sus clases de Literatura Comparada: árabe andalusí y española medieval, me sentí extrañamente atraída por sus cuentecillos y chascarrillos. La ilusión por emprender el trabajo laborioso que ha supuesto su traducción y estudio pudo con creces con la responsabilidad que tal labor entrañaba y con la inseguridad de quien por primera vez asumía la tarea de abordar un texto árabe clásico de una cierta extensión y complejidad. Ahora sus relatos forman parte de mí, y lo seguirán formando en tanto que han marcado mis primeros pasos como investigadora.

Esta obra de Abū Bakr ibn ʿĀṣim ocupa por méritos propios un importante lugar en la literatura nazarí y, en general, en el panorama de la andalusí. Sus características la erigen en adalid del *adab* humorístico en al-Andalus, al que sus huertos abren las puertas casi en su totalidad, lo cual la convierte en un ejemplar único en lo que a la prosa de *adab* andalusí y nazarí se refiere, poniendo la nota de humor, además, a un género que en este último periodo adopta tintes esencialmente didácticos y políticos. La riqueza folclórica con que caprichosamente Ibn ʿĀṣim engalanó sus *Ḥadāʾiq al-azāhir* hacen de ellos un repertorio esencial para los estudiosos de los cuentos folclóricos, ya a nivel internacional o en lo que a España se refiere. De un abundante número de sus flores literarias encontramos ejemplares análogos en la literatura española de los siglos XVI en adelante. Especialmente interesantes resultan los cuentecillos que comparten con ellos obras de los Siglos de Oro.

Sin olvidar su refranero, tan valioso para quienes han tratado y tratan de reconstruir las peculiaridades del árabe andalusí y que acerca al lector actual a la sabiduría popular a la que recurrían los granadinos de los siglos XIV-XV.

Por todo ello, creemos, se hacía necesario poner la obra a disposición de un público más amplio. Este ha sido el deseo y la voluntad con que hemos trabajado, tratando en todo momento de llevar a cabo una tarea científica y rigurosa, de interés para los especialistas en estudios árabes y que sirva al mismo tiempo para dar a conocer al público en general uno de los muchos exquisitos frutos literarios que dio la cultura árabe-islámica en al-Andalus.

Por ello, paralelamente a un aparato crítico dirigido a especialistas, hemos querido dotar al texto de la obra de cuantas anotaciones y aclaraciones hemos considerado necesarias para que el lector profano en la lengua, la cultura y la historia árabe-islámicas pueda apreciar y comprender cada uno de sus relatos y saborearlos al máximo.

Se trata de la primera traducción íntegra al español de esta importante obra de la literatura nazarí y andalusí. Viene precedida de un estudio preliminar, en el que, lejos de pretender una exhaustividad que la extensión de la traducción no permite, hemos recogido aquello que hemos estimado primordial para obtener un conocimiento pleno de los *Ḥadāʾiq al-azāhir*. Dicho estudio da comienzo con una aproximación a la figura de quien fuera su compositor, Abū Bakr ibn ʿĀṣim, y a su producción intelectual, en la que contextualizamos esta que constituye su única obra literaria en prosa.

Lo acompañan una serie de apéndices concebidos como un complemento a su último apartado, que se incluyen al final de la traducción. En el primero recogemos la relación de cuentecillos folclóricos localizados en la obra, junto con su referencia en los catálogos AT y ATU de cuentos internacionales. En el segundo apéndice hemos hecho lo propio con aquellos relatos de los *Ḥadāʾiq al-azāhir* que constituyen cuentos folclóricos en el mundo árabe y, como tal, se hallan en el catálogo de El-Shamy. Hemos incluido, asimismo, los reunidos en las dos importantes antologías de cuentos árabes debidas a René Basset y Ulrich Marzolph.

Antes de dar paso a la lectura de este libro, quisiera hacer constar mi agradecimiento a todas aquellas personas que lo han hecho posible. En primer lugar, a la Editorial de la Universidad de Granada y al Patronato de la Alhambra y el Generalife por su interés en su publicación y por el respaldo para que finalmente viera la luz.

A la Dra. Celia del Moral Molina, que me dio la oportunidad de conocer en profundidad una obra que tantas satisfacciones me ha dado. Mi gratitud hacia ella y hacia la Dra. Concepción Castillo Castillo por despertar en mí el amor hacia la literatura árabe clásica. Y a Celia, de nuevo, por la confianza depositada

en mí, por su generoso esfuerzo, sus valiosas observaciones y consejos y por su constante ánimo para que diera a conocer mis investigaciones.

A la Dra. Émilie Picherot, que tan de buen grado aceptó mi solicitud para tutelar mi estancia en Francia, por la cordialidad con la que me recibió, la cercanía con la que me trató y el interés que ha demostrado hacia mi trabajo, así como por darme la oportunidad de presentarlo en la Universidad de Lille III.

Deseo expresar mi agradecimiento también a la Dra. Fatima Tahtah, por facilitarme mi estancia en Rabat para consultar los manuscritos conservados en la BNRM y la Biblioteca Real de Marruecos; por su exquisito trato y la atención e interés que siempre ha mostrado por mi trabajo.

Me gustaría expresar mi profunda gratitud a mis compañeros y amigos Muḥammad Banāt y Muḥammad Worjīn, por el cariño y la buena disposición con que siempre han atendido mis consultas, y al primero de ellos por hacerme llegar desde Palestina la edición que me permitió tener ante mí la totalidad de la obra.

Al Departamento de Estudios Semíticos de la Universidad de Granada, donde me he formado como investigadora; y a los que ahora son mis compañeros, muchos de los cuales fueron mis profesores durante la Licenciatura, pues a ellos les debo una parte de los conocimientos que me han permitido llegar hasta aquí.

A todas las personas que quiero, porque el amor que siento hacia ellos está de alguna manera plasmado en este libro. Espero compensar con él una parte del tiempo que no les he dedicado para que hoy puedan tenerlo en sus manos.

Granada, diciembre de 2018

A mis padres, Maravillas y Antonio

ESTUDIO PRELIMINAR

ABŪ BAKR IBN ʿĀṢIM: JURISTA, POLÍTICO Y LITERATO GRANADINO

Abū Bakr Muḥammad b. Muḥammad b. Muḥammad b. Muḥammad b. ʿĀṣim al-Qaysī al-Garnāṭī nació el tercer cuarto del (jueves) 12 de *ŷumādā* I del año 760/11 de abril de 1359 en la Granada nazarí¹. Vino al mundo en el seno de una acomodada familia de la nobleza granadina, los Banū ʿĀṣim, emparentada con otros ilustres linajes de la capital y del emirato: los Banū Ŷuzayy al-Kalbī, los Banū l-Ḥāȳy al-Numayrī y los Banū Simāk al-ʿĀmilī, los primeros parientes de nuestro personaje por línea materna y los dos últimos por la paterna.

Entre los siglos XIV-XV, los Banū ʿĀṣim fueron protagonistas de primer orden de la vida política, judicial e intelectual del sultanato nazarí de Granada². Vinculados con la dinastía reinante, prestaron sus servicios desde diversos puestos de relevancia en su administración. Su privilegiada posición les hizo estar expuestos a las veleidades y vaivenes de la política nazarí, que condicionaron y determinaron su historia como familia y –en particular– la vida y la trayectoria profesional de cada uno de sus miembros.

Todos ellos contribuyeron, en mayor o menor medida, a acrecentar el rico panorama cultural de la capital nazarí mediante el cultivo de la literatura y de otras ciencias como el derecho, disciplinas estas en las que sobresalieron especialmente. La destacada labor intelectual que llevaron a cabo les hizo merecedores de una

- 1 V. Abū Yaḥyā ibn ʿĀṣim, *Šarḥ Tuḥfat al-ḥukkām*, manuscrito ESC, fondo árabe, n.º 1093, f. 2v, líneas 24-25; al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb fī guṣn al-Andalus al-raṭīb*, ed. Iḥsān ʿAbbās, Beirut, Dār Ṣādir, 1968, vol. 5, p. 21; al-Tinbuktī, *Nayl al-ibtihāy bi taṭrīz al-Dībāȳ*, Beirut, Dār al-Kutub al-ʿIlmiyya, s. d., p. 289.
- 2 El primer estudio de la familia fue el publicado por Luis Seco de Lucena, «Los Banū ʿĀṣim, intelectuales y políticos granadinos del s. XV», *MEAH*, 2 (1953), pp. 5-14. Lo completan los trabajos de Milouda Charouiti Hasnaoui, mencionados más adelante y en la bibliografía.

fama de la que se hacía eco al-Maqqarī (m. 1632), antólogo de Tremecén y biógrafo de varios de estos personajes, que decía a propósito de ellos:

¿No es acaso su Casa aquella sobre cuyo horizonte salen las más brillantes estrellas entre quienes conocen bien las ciencias, con una firme piedad y con sagacidad, y donde inteligencia y sentido crítico llenan sus talentos? ¿Qué grandes son como personalidades y gentes principales, como lunas llenas, cuya memoria perdura en los divanes que escribieron, cuyas alabanzas corren en alientos perfumados...!³.

El primero de los Banū ʿĀšim granadinos conocido fue Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. ʿĀšim (¿1297?-1342 o ¿1372/1373?), apodado al-ʿĀlim («el Sabio»), que fue secretario y visir de distintos emires nazaríes y cultivó la poesía⁴. Su hijo, Abū l-Qāsim Muḥammad b. Abī ʿĀšim, siguió sus pasos como secretario en la corte y compuso igualmente poemas⁵. Hemos de suponer que ambos, en calidad de secretarios, también habrían redactado epístolas que no nos han llegado. Sobrino del primero debió ser Abū Yaḥyà Muḥammad b. ʿĀšim al-Šahīd («el Mártir»), alfaquí, predicador y puede que cadí en Granada, famoso por haber encontrado la muerte en el campo de batalla en defensa del sultanato nazarí frente a los castellanos durante la contienda de la Boca del Asno, en el año 1410⁶.

Conocemos también a Abū Yaḥyà Muḥammad b. ʿĀšim (ca. 1391 a 1397-1453/1454), hijo del compositor de los *Ḥadāʾiq al-azāhir*. Fue alfaquí y predicador, y ostentó el máximo cargo judicial del emirato, el de cadí supremo (*qāḍī l-ŷamāʿa*) de Granada⁷. Como la de otros miembros de su familia, su trayectoria profesional y personal estuvo estrechamente ligada a la Casa nazarí, a la que

3 Al-Maqqarī, *Nafh...*, vol. 6, p. 158; trad. Antonio Morales Delgado, «Ibn ʿĀšim al-Qaysī, Abū Yaḥyà [sobrino]», en *ECA*, vol. 2, p. 377.

4 V. Ibn Ḥaḥar, *al-Durar al-kāmina fī aʿyān al-miʿa al-tāmina*, ed. Muḥammad Sayyid Ŷār al-Ḥaqq, El Cairo, Dār al-Kutub al-Ḥadītha, 1966, vol. 4, p. 298 (n.º 4351); Ibn al-Jaṭīb, *al-Iḥāta fī ajbār Garnāṭa*, ed. Muḥammad ʿAbd Allāh ʿInān, El Cairo, Maktabat al-Jānīyī bi l-Qāhira, 1973-1978², vol. 1, p. 549; *Kitāb Aʿmāl al-Aʿlām*, ed. Lévi-Provençal, Beirut, Dār al-Makšūf, 1956, p. 300; *al-Katiba al-kāmina fī man laqaynā-hu bi l-Andalus min šuʿarāʾ al-miʿa al-tāmina*, ed. Iḥsān ʿAbbās, Beirut, Dār al-Ṭaqāfa, 1983, pp. 173-174.

5 Ibn al-Jaṭīb, *al-Katiba...*, pp. 298-299 (n.º 99). Abū ʿAbd Allāh es biografiado en la misma obra, pp. 172-174 (n.º 59).

6 V. Luis Seco de Lucena, «Una hazaña de Ibn ʿĀšim identificada», *al-Andalus*, 1 (1953), pp. 209-211. La batalla tuvo lugar durante la segunda campaña de Antequera. Enfrentó a las tropas cristianas del infante don Fernando, regente de Castilla, que asediaban la villa malagueña, y a las musulmanas de Yūsuf III. Más detalles en Juan Torres Fontes, «La segunda campaña. Antequera. 1410», *MEAH*, 21 (1972), pp. 47-51. Recientemente, Josef Ženka ha realizado un trabajo sobre este tema, pendiente de publicación, basándose en la información al respecto que transmite el historiador egipcio al-Maqrizī (m. 1442).

7 Según el testimonio de al-Tinbuktī, Abū Yaḥyà ibn ʿĀšim llegó a desempeñar a un mismo tiempo hasta doce cargos. De ellos, cita los de cadí, visir, secretario, predicador e imam. V. Al-Tinbuktī, *Nayl...*, p. 313.

servió como visir, secretario del sultán y de su cancillería e inspector de los asuntos de los alfaquís, muriendo, al parecer, junto con el derrocado emir Muḥammad IX⁸. Su dilatada, prominente y polifacética producción intelectual, en la que destacan *al-Rawḍ al-arīḍ* y *ʿYunnat al-riḍā*, le valió el apelativo de «el segundo Ibn al-Jaṭīb», como se refirió a él al-Maqqarī, reflejando así la admiración y renombre de que hubo de gozar también entre sus contemporáneos⁹.

Respecto a Abū Bakr ibn ʿĀṣim, su existencia se prolongó durante el reinado de al menos ocho sultanes, desde Muḥammad V hasta Muḥammad IX «el Zurdo», convirtiéndose en testigo de primera mano y protagonista de los conculsos acontecimientos que azotaron la historia granadina y la dinastía nazarí entre el último tercio del s. XIV (cuando su edad ya le permitía comprender lo que sucedía a su alrededor) y el primer tercio del s. XV.

Pese a la alta posición social de su familia, trabajó en su juventud como encuadernador y dorador de libros¹⁰. Al mismo tiempo o quizá después, se formó de la mano de varios de los más prestigiosos intelectuales de la capital nazarí, como Abū Saʿīd b. Lubb, su tío materno Abū Bakr Aḥmad b. ʿYuzayy, Abū Ishāq Ibrāhīm b. al-Ḥāȳ al-Numayrī, Abū Ishāq al-Šāṭibī o Muḥammad al-Qiṣṭānī, entre otros, quienes le instruyeron en el derecho (*fiqh*) y las letras, ámbitos en los que llegaría a ser una figura de primer nivel¹¹. Solo conocemos los nombres de dos de sus discípulos: Jālīd al-Balawī de Cantoria y su propio hijo, Abū Yaḥyā ibn ʿĀṣim.

Su exitosa trayectoria profesional, inicialmente en la política y más tarde en la judicatura, debió comenzar desde puestos modestos dentro del engranaje administrativo nazarí, desde los cuales ascendió hasta ser designado secretario (*kātib*) en el año 794/1391-1392 para tomar el relevo del depuesto Ibn Zamrak. Su nombramiento habría tenido lugar poco después de la llegada al poder de Yūsuf II, el 1 de *ṣafar* del año 793/8 de enero de 1391¹². Bajo el fugaz reinado del mencionado sultán, Abū Bakr ibn ʿĀṣim pudo ocupar también el puesto de

- 8 V. la hipótesis de Ṣalāḥ ʿYarrār en Abū Yaḥyā ibn ʿĀṣim, *ʿYunnat al-riḍā*, ed. Ṣalāḥ ʿYarrār, Amán, Dār al-Bašīr, 1989, vol. 1, p. 60.
- 9 Al-Maqqarī, *Azhār al-riyād fī ajbār ʿIyād*, eds. Muṣṭafā al-Saqā, Ibrāhīm al-Abyārī y ʿAbd al-Ḥafīz Šalbī, El Cairo, al-Maʿhad al-Jalīfī li l-Abḥāṭ al-Magribiyya, 1939-1942, vol. 1, p. 186 y *Nafhī...*, vol. 6, p. 162.
- 10 V. Al-Maqqarī, *Nafhī...*, vol. 5, p. 21; Ibn al-Qāḍī, *Nayl...*, p. 289. Se advierte un error en el texto de este último, donde se lee *tafīr* («comentar») en lugar de *tasfīr* («encuadernar»). La versión más lógica es la que reproduce al-Maqqarī, puesto que se está haciendo referencia a oficios artesanos (*ṣanāʿīʿ ʿamaliyya*).
- 11 La lista completa de sus maestros puede consultarse en Abū Yaḥyā ibn ʿĀṣim, *Šarḥ...*, f. 2v, línea 27-3r, líneas 1-6; al-Tinbukṭī, *Nayl...*, p. 289. V. también al-Maqqarī, *Nafhī...*, vol. 5, pp. 513 y 540. A pesar de que el primero incluya a Abū l-Qāsim ibn ʿYuzayy entre los maestros de su padre, lo cierto es que el resto de fuentes coinciden en señalar a dos de sus hijos y tíos maternos de Abū Bakr ibn ʿĀṣim, Abū Bakr Aḥmad y Abū Muḥammad ʿAbd Allāh b. ʿYuzayy, como sus verdaderos instructores. De hecho, se sabe que Abū l-Qāsim murió antes de que naciera quien fuera su nieto.
- 12 Al-Maqqarī, *Azhār...*, vol. 2, pp. 18-19 y *Nafhī...*, vol. 7, p. 169.

visir (*wazīr*)¹³, para el que habría sido nombrado poco después de entrar a su servicio como secretario, manteniendo ambos, al menos, hasta la definitiva restitución en su cargo de Ibn Zamrak, acaecida el 1 de ramadán del año 794/22 de julio de 1392¹⁴, unos meses antes de la pronta muerte de Yūsuf II, presuntamente envenenado el 16 de *ḍū l-qaʿda* del año 794/4 de octubre de 1392, algo más de un año y medio después de su subida al trono¹⁵.

Parece que el hijo y sucesor de este, Muḥammad VII (g. 1392-1407), podría haber conservado a Abū Bakr ibn ʿĀšim como jefe de la cancillería (*raʾīs al-kut-tāb*) durante un año, hasta la reposición de Ibn Zamrak. Si hacemos caso a uno de sus biógrafos, en el año en 811/1408-1409 mantenía dicho cargo¹⁶.

Durante los siguientes nueve años, Abū Bakr ibn ʿĀšim desaparece de la escena pública. Gracias a su hijo sabemos que en el año 814/1411-1412 se encontraba preso y que permaneció en la cárcel «largo tiempo», según él mismo afirmaba debido a unas «causas determinadas y por un plazo fijo», una condena que decidió cumplir sin aceptar que sus allegados intercedieran para lograr su puesta en libertad¹⁷. Yūsuf III (g. 1408-1417), primogénito del malogrado Yūsuf II y su heredero, era por aquel entonces sultán de Granada. Con anterioridad, su hermano Muḥammad le había arrebatado el poder y lo había encerrado en el castillo de Salobreña. Todo apunta, pues, a que el encarcelamiento de Abū Bakr ibn ʿĀšim fue consecuencia de las intrigas y conspiraciones que agitaron el trono nazarí, especialmente desde finales del s. XIV y, con mayor fuerza, en el s. XV.

Desconocemos cuál de los dos emires citados ordenó su encarcelamiento. Los poemas en alabanza de Yūsuf III que compuso nos indican que, antes o después de ser encarcelado, habría estado a su servicio¹⁸. Abū Bakr ibn ʿĀšim vuelve a ocupar un cargo público en el mes de *ṣafar* del año 820/20 de marzo-17 de abril de 1417 cuando –nada más iniciar su reinado– Muḥammad VIII lo nombra

13 Ibn Furkūn, *Mazhar al-nūr*, ed. Muḥammad b. Šarīfa, Casablanca, Maṭbaʿat al-Naṣāḥ al-Ŷadīda, 1991, pp. 25, 31 y 71.

14 Cf. Al-Maqqarī, *Azhār...*, vol. 2, p. 19 y *Nafḥ...*, vol. 7, p. 169.

15 V. Ibn Jaldūn, *Kitāb al-ʿibar wa-dīwān al-mubtadaʾ wa-l-jabar fī ayyām al-ʿarab wa-l-ʿaṣām wa-l-barbar*, ed. Jalil Šaḥḥāda, Beirut, Dār al-Fikr li l-Ṭibāʿa wa-l-Naṣr wa-l-Tawzīʿ, 2000, p. 228; al-Maqqarī, *Nafḥ...*, vol. 7, p. 178.

16 Según Milouda Charouiti Hasnaoui, Ibn Furkūn le atribuye en varias ocasiones este cargo en su *Mazhar al-nūr*. Cf. Milouda Charouiti Hasnaoui, «Una familia de juristas en los siglos XIV y XV. Los Banū ʿĀšim de Granada», en Manuela Marín (ed.), *EOPA, VI (Homenaje a José M^a Fórneas)*, Madrid, CSIC, 1994, pp. 180-181. Si se acude a la fuente, se comprueba que aquel se refiere a Abū Bakr ibn ʿĀšim como *raʾīs*. Cf. Ibn Furkūn, *Mazhar...*, pp. 25, 31 y 71.

17 V. Abū Yaḥyā ibn ʿĀšim, *Ŷunna...*, vol. 2, pp. 204-205; trad. del fragmento en que Abū Bakr ibn ʿĀšim rechaza la ayuda de sus amigos y familiares en Milouda Charouiti Hasnaoui, «Una familia...», p. 179. Por las referencias que su hijo proporciona, este era bastante joven cuando su padre fue encarcelado (podría contar con una edad de entre 15-20 años). V. la apreciación al respecto de Šalāḥ Ŷarrār en Abū Yaḥyā ibn ʿĀšim, *Ŷunna...*, vol. 1, p. 37.

18 Los panegíricos mencionados se conservan en Ibn Furkūn, *Mazhar...*, pp. 25 y 31-33.

cadí de Guadix¹⁹. No pasaría mucho tiempo hasta que regresara a Granada para tomar posesión como cadí supremo (*qāḍī l-ŷamā'a*) de la capital nazarí el 10 de *ḍū l-qa'da* del año 824/6 de noviembre de 1421²⁰, poniendo así el broche de oro a una brillante carrera profesional no exenta –como hemos referido– de un periodo de caída en desgracia. Cinco años después, moría en la ciudad que lo vio nacer, a media tarde (lit. entre las oraciones del *‘aṣr* y del *magrib*) del (jueves) 11 de *šawwāl* del año 829/15 de agosto de 1426²¹.

Abū Bakr ibn ‘Āṣim fue un hombre sabio, ampliamente versado en disciplinas como la gramática, la lógica y la aritmética. Descolló, por encima de todo, en el derecho (*fiqh*), siendo experto en sus fundamentos (*‘ilm al-uṣūl*), así como en sucesiones y reparto de herencias (*al-farā'id*), temas todos ellos a los que dedicó la porción más importante de su producción intelectual. No es de extrañar, por tanto, que se le considere «uno de los más eminentes juristas de comienzos del s. xv»²². Sin olvidar su destreza como literato, que su hijo también subrayaba, afirmando que su padre «destacó en la literatura tanto en prosa, como en verso»²³. Su dominio de la poesía lo constata el hecho de que eligiera esta forma de expresión para componer la mayoría de sus obras, que suman un total de once, de las cuales solo conservamos cuatro²⁴.

De ellas, ha sido considerada su obra maestra la célebre *Tuḥfat al-ḥukkām*, una extensa *urŷūza* sobre derecho *mālikī*, conocida como *al-‘Āṣimiyya* («la de Ibn ‘Āṣim»), que formaba parte del elenco de títulos que servían de base para la formación de los juristas en el s. xv y que tuvo una gran repercusión en el norte de África²⁵.

En cuanto a los *Ḥadā'iq al-azāhir*, se trata de la única de sus obras puramente literaria. Para explicar su presencia en su producción intelectual hemos de recurrir al retrato personal que hacía de él su hijo, Abū Yaḥyà. Este contaba que su padre gustaba de asistir a las tertulias de los intelectuales de la capital nazarí, a la vez que destacaba su amor por la lectura y por anotar –entendemos– cuanto era de su interés²⁶. Y hay más, pues –intencionadamente o no–,

19 Cf. Abū Yaḥyà ibn ‘Āṣim, *Šarḥ...*, f. 12r.

20 *Ibid.*

21 Cf. Abū Yaḥyà ibn ‘Āṣim, *Šarḥ...*, f. 2v, líneas 25-26; al-Maqqarī, *Nafh...*, vol. 5, pp. 21-22. Al-Tinbuktī, en cambio, dice «después de (la oración) del *‘aṣr* del jueves...» (*ba'da 'aṣri yawmi l-jamīs*). V. Al-Tinbuktī, *Nayl...*, p. 289.

22 V. Luis Seco de Lucena, «La escuela de juristas granadinos en el s. XV», *MEAH*, 8 (1959), p. 12.

23 V. Al-Maqqarī, *Nafh...*, vol. 5, p. 21 y al-Tinbuktī, *Nayl...*, p. 289.

24 Para conocer sus títulos v. Abū Yaḥyà ibn ‘Āṣim, *Šarḥ...*, f. 3r, líneas 7-14. Una breve descripción de cada una de ellas se ofrece en «Ibn ‘Āṣim al-Qaysī, Abū Bakr», en *ECA*, vol. 2, pp. 374-376 (Antonio Rodríguez Figueroa y Jorge Lirola Delgado). Conservamos, además, los poemas laudatorios dedicados a Yūsuf III y cinco versos que escribió durante su estancia en prisión. V. Abū Yaḥyà ibn ‘Āṣim, *Ŷunna...*, vol. 2, pp. 203-204 e Ibn Furkūn, *Mazhar...*, pp. 25 y 31-33, respectivamente.

25 Cf. Luis Seco de Lucena, «La escuela...», p. 10.

26 V. Al-Maqqarī, *Nafh...*, vol. 5, p. 21 y al-Tinbuktī, *Nayl...*, p. 289.

también le atribuía tal sentido del humor que no menguaba siquiera en momentos de solemnidad²⁷. Lo cierto es que este librito de *adab* es un fiel reflejo del hombre que fue: un auténtico *adīb*, quizá también con un gran sentido del humor, que expuso en él su talento literario, su interés en las bellas letras y su dominio del género.

UN EJEMPLAR DE *ADAB* HUMORÍSTICO EN EL EMIRATO NAZARÍ

Ḥadā'iq al-azāhir fī mustaḥsan al-a'ywiba wa-l-muḍḥikāt wa-l-ḥikam wa-l-amṭāl wa-l-ḥikāyāt wa-l-nawādir (Los huertos en flor o los huertos de flores acerca de gratas respuestas, chistes, sentencias, refranes, historias y anécdotas) es el título completo con el que Abū Bakr ibn ʿĀṣim bautizó a la que consideraba como «jardín de bellas letras» (*rawḍat al-ādāb*)²⁸; una obra de *adab* dedicada a quien fuera su protector, el emir Yūsuf II, ideada desde la capital nazarí recién inaugurada la década final del s. XIV con el propósito de servir de «distracción para las almas, alivio para los espíritus y atracción para la alegría y los contentos»²⁹.

El término *adab* fue testigo de primera mano de las transformaciones experimentadas por la sociedad árabe en su modo de vida desde antes del advenimiento del islam en el s. VII y hasta la época abasí, de la que es producto. Para los árabes de la ʿĀhiliyya, *adab* era sinónimo de *sunna* y ambos vocablos designaban el conjunto de costumbres ancestrales, transmitidas oralmente de generación en generación, por las que se regía su vida. En adelante –y al compás que marcaba una sociedad árabe-islámica que poco a poco fue tendiendo cada vez más hacia la vida sedentaria y ciudadana–, el vocablo fue adoptando distintos trajes, que muestran el paulatino refinamiento de aquella, fruto del contacto con otras civilizaciones y –en concreto– de la influencia ejercida por los elementos persas en el seno del Estado abasí. Por el camino, el término nunca perdería su sentido profano primigenio, que sería también uno de sus rasgos distintivos en tanto género³⁰.

27 *Ibid.*

28 *Ḥadā'iq*, AF, p. 43; AH, p. 67.

29 *Ibid.* De las palabras de Abū Bakr ibn ʿĀṣim en su prólogo a la obra se infiere que esta vio la luz en vida del mencionado sultán nazarí, ya que se alude a él desde un momento presente. Otros fragmentos, incluso, dejan entrever la reciente llegada al poder del nuevo gobernante, al que aquel colma de elevados elogios y le muestra su lealtad. Estaríamos hablando del periodo comprendido entre el 1 de *ṣafar* del año 793/8 de enero de 1391 y el 16 de *dū l-qaʿda* del 794/4 de octubre de 1392. V. *Ḥadā'iq*, AF, p. 42; AH, p. 66; Al-Maqqarī, *Azhār...*, vol. 2, p. 19 y *Nafḥ...*, vol. 7, p. 169.

30 Más detalles sobre la evolución del término en Carlo Alfonso Nallino, *La letteratura araba dagli inizi all' epoca della dinastia umayyade*, Roma, s.n., 1948; trad. Charles Pellat, *La littérature arabe des origines à l'époque de la dynastie umayyade*, París, Maisonneuve, 1950, pp. 7-28; «*Adab*», en *EI*², vol. 1, pp. 175-176 (Francesco Gabrieli).